

## **VIII Congreso Internacional de Convergencia.**

Victoria Moreno

Escuela Freudiana de la Argentina

### "Ética y práctica del psicoanálisis"

El argumento con el cual se convoca a este Congreso invita con cierta provocación a dar razones o fundamentos del quehacer del analista.

Podríamos decir que desde "siempre" hubo que fundamentar, que siempre hubo otros discursos, otros intereses, ciertas dificultades. Podemos remitirnos a la lectura de "Las circulares del "Comité Secreto", donde se lee en las distintas cartas las dificultades que Freud y quienes estaban con él, enfrentaban, defendían, es decir diferían respecto justamente de la practica incipiente del psicoanálisis.

¿Desde donde podemos interrogarnos entonces? ¿Por qué las dificultades? ¿Tiene que ver con el discurso y el campo que se instituyo? O: ¿La misma practica de este discurso, responde el porqué de las dificultades? Afirmemos: la práctica del psicoanálisis tiene consecuencias.

Parto desde ahí. En el texto: "Una dificultad del psicoanálisis", fechado en 1917, Freud claramente plantea la importancia decisiva de la existencia del inconsciente tanto para la ciencia como para la vida misma.

Finalizando el texto, agrega una cuestión muy importante, dice así: como el psicoanálisis justamente trabaja con "la importancia psíquica de la sexualidad y el inconsciente, cuestiones que nos atañen a todos, el psicoanálisis nos fuerza a adoptar una actitud frente a estos problemas". Es decir, el sujeto tiene que tomar una posición frente a eso, que si o si se va a encontrar.

Avancemos desde 1917 a 1960.

Lacan en el seminario “La Ética del psicoanálisis”, afirma que Freud partió de una intuición inicial, que es de orden ético, agrega que el trabajo que hizo Freud en el Proyecto para Neurólogos no es más que una huella de una elaboración que refleja un pensamiento ético. Podemos agregar que el Entwurf es el basamento, es el conjunto teórico que va sostener los subsiguientes desarrollos que irán complejizando Freud y Lacan.

Lo importante es que hay una función pivote de das Ding, identificada con el Wiederzufinden, entiéndase, la tendencia a volver a encontrar ese objeto perdido.

Aquí nos estamos refiriendo al principio del placer gobernando la búsqueda del objeto e imponiendo todos los rodeos posibles.

Lacan dice algo así como “todo el mundo sabe que el correlato de das Ding es ese deseo del incesto que es el gran hallazgo de Freud.” Es decir, das Ding hace a la ley.

Ahora bien, la vía en la cual se formulan los principios éticos, tienen que ver con el principio de realidad.

Esa búsqueda de lo que siempre vuelve al mismo lugar, esta ligada con la ética, porque la ética comienza cuando el hombre se plantea la pregunta por ese bien que ha estado buscando inconscientemente, y descubre la vinculación entre esa ley y la estructura misma del deseo.

Es necesario que el deseo se mantenga para él a distancia, una distancia que tiene que ver con la proximidad, pero que no es él mismo, “una distancia que le es próxima”, ajusta Lacan.

Así como en el Entwurf ubicamos el basamento de la teoría freudiana respecto al das Ding, en el texto Mas allá del Principio del placer, Freud vuelve a encontrar el campo de das Ding, designando aquello que en la vida puede preferir la muerte.

Al comienzo de este trabajo, propuse que el argumento de este congreso nos interpela acerca del quehacer del analista.

Quisiera retomar la idea y ver si ahora que mostré rápidamente ciertas articulaciones que hacen al desarrollo conceptual respecto del campo del psicoanálisis y la ética, plantear

cómo nos las arreglamos los analistas con esta decisión a tomar una posición respecto del campo al que el discurso del psicoanálisis hace lugar.

Lacan se pregunta y dice: ¿Cuáles son las consecuencias éticas generales que entraña la relación con el inconsciente tal como la descubrió Freud? ¿Hay una ética de analistas? Ya el plural hace de la pregunta, una interrogación sospechosa.

Lo que el analista tiene para dar, no es más que su deseo, pero es un deseo advertido.

Advertido respecto de ¿Qué? Respondemos, que no es posible desear lo imposible.

Garantizar que el sujeto puede de alguna manera encontrar su bien en el análisis sería una estafa.

Pero si hay una ética del psicoanálisis, es en la medida en que el análisis aporta algo como medida de nuestra acción. ¿Qué quiere decir Lacan cuando habla de “como medida de nuestra acción”?

La acción tiene un sentido oculto, propio de cualquier manifestación del inconsciente. Es decir, hay una relación entre la acción y el deseo que la habita y así llegamos a una formulación de la ética del análisis.

Ética que no es una especulación, ni ninguna promesa, sino que implica la dimensión de lo que Lacan llama la experiencia trágica de la vida.

Aquí, en la dimensión trágica y cómica se inscriben las acciones. En estas dimensiones trágicas y cómicas de la vida, falta que ubiquemos que de la única cosa que se puede ser culpable, es de haber cedido en su deseo.

Ceder en su deseo va acompañado de la traición. Lacan dice: el sujeto traiciona su vía, se traiciona a sí mismo, o la combinación que sea posible, pero la traición se inmiscuye ahí.

Cuando se tolera la traición algo se juega.

Entonces, para terminar, podemos decir que la única cosa de la que se puede ser culpable es de haber cedido en su deseo, que media una traición, y que para el hombre común, la traición tiene como efecto arrojarlo al servicio de los bienes, con la condición “de que nunca volverá a encontrar lo que lo orienta”.

El recurso a la tragedia, utilizada en este Seminario que he trabajado, no hace más que calcar la dimensión estructural que se juega en la experiencia del análisis. El *epos* trágico, es decir la palabra, la narración la ficción que cada analizante despliega cada vez, ante la enunciación de la regla fundamental, hace a tomar una posición, como decíamos al comienzo del trabajo, ante eso que por el sólo hecho de hablar, ya esta está dividido.

Entonces, el trabajo en un análisis, funciona como una rosa de los vientos, podríamos decir, orientando, ese campo de la ética que esta en juego cada vez que un analizante se topa con esas cuestiones que no se pueden ceder, que si se ceden...se traiciona.

Pregunto entonces: ¿Cómo el Discurso del psicoanálisis no va a tener consecuencias si justamente hace lugar a que eso oculto, próximo pero extimo, tenga un lugar en el decir de cada analizante?